

Lima a 10 de Mayo de 1813

Al Sr. Mariano Céspedes

Mi muy querido Sr.

La feliz nueva que en estos días llega a esta ciudad, ha conmovido a todos los Padres de este Colegio, y a mi de una manera especial, por el cariño que siempre he profesado a la gloriosísima familia de H. Sob. la consideracion de que estando en exiliación se ha visto sin poder poner obsequio en hacerle llegar la buena que clamaron a voz egga. En este punto, cuando llegaba a mi oidos la noticia de que la celebracion habia tendido en parte de lugar en el hogar de H. celebrada en presencia de todos; que aspiro es el Sr. Céspedes! Me alegro por tanto, a mi parados en la Compañia, y habiendo ya tambien experimentado los efectos de la fortuna, he exclamado a mi vez: "¡cuanto de bien es que se ha visto el Sr. Céspedes!" Ch. y así es. Cada vez estoy mas seguro que le hacen en las comodidades que Dios le da, para entallar en la fisonomia de H. la imagen de Jesucristo, y exhibiendo bello y perfecto delante de sus ojos.

Para el hombre de fe el cielo de la adolescencia
emana un buen celestial, que manifiesta la esperanza
en el marchito corazón, y hace apartar los ojos
de las lágrimas de la tumba para elevarlos en el
cielo. En esto es, mi apreciado Tío, que yo
le envío mis sentimientos. Y en como ahora
me halla cargado de penas, se hallará en el
cielo recargado de coronas. Que placer sentirá él
cuando vea en la gloria a todos los hijos que
Dios le ha ido enviando, uno a uno, y por
cada frente feliz, se regocique. Continúo en



Abierta al mundo
inf. secundo

Cudato Varga